



El guión de Estados Unidos e Israel: Divide Siria, divide al resto

Por: [Mahdi Darius Nazemroaya](#) y [Matt H.](#)

Globalización, 15 de agosto 2012

[Artículo original publicado el 14 de agosto 2012](#) 15 agosto, 2012

Lo que está sucediendo en Siria es un signo de lo que vendrá para la región. El cambio de régimen no es el único objetivo de los EE.UU. y sus aliados en Siria. La división de la República Árabe Siria es el objetivo final de Washington en el país.

Maplecroft de Gran Bretaña, que se especializa en el asesoramiento sobre el riesgo estratégico, ha dicho que estamos asistiendo a la balcanización del Estado sirio:

“Los kurdos en el norte, los drusos en las montañas del sur, los alawitas en la región montañosa del noroeste costero y la mayoría sunita en otra parte.” Ya estamos escuchando a gente como el asesor de la Casa Blanca, Vali Nasr, hablando de todo esto.

Las divisiones religiosas y étnicas en Siria no están demarcadas en términos puramente geográficos, y el proceso de balcanización podría jugar como un proceso de libanización, lo que significa que Siria se divide a lo largo de las líneas de falla de violencia sectaria, y se enfrenta a un estancamiento político como el del Líbano durante su guerra civil, sin estar oficialmente quebrada. La libanización, una forma suave de balcanización, ya ha tenido lugar en Irak bajo el federalismo.

Los acontecimientos en el Medio Oriente y África del Norte están viendo la agitación de los movimientos de masas contra los tiranos locales, como en Bahrein, Jordania, Marruecos y Arabia Saudita, pero también hay un guión vicioso del Plan Yinon de Israel y sus ramificaciones.

El Plan Yinon, y otros planes similares, quieren una guerra chiíta y sunita entre los musulmanes como la pieza central de las divisiones sectarias - o Fitna en árabe - que va a incluir a cristianos y musulmanes, árabes-bereberes, árabes-iraníes, turco-árabes, e iraníes-tucos en la animosidad.

Lo que este proceso tiene la intención de hacer es crear el odio sectario, divisiones étnicas, el racismo y las guerras de religiones. Todos los países que los EE.UU. y sus aliados están desestabilizando tienen líneas divisorias naturales, y cuando la animosidad tribal, étnica, confesional y religiosa se enciende en un país, se extiende a otros. Los problemas en Libia se han derramado en Níger y el Chad, y los problemas en Siria se extienden a Turquía y el Líbano.

Egipto es el lugar de la celebración de las corrientes revolucionarias y contrarrevolucionarias que han mantenido a la mayor potencia árabe ocupada en la atención de su política interna. Si bien Egipto se enfrenta a agitación interna, EE.UU. está tratando de alinear a los militares del país y la Hermandad Musulmana el uno contra el

otro. Antes de los trastornos, Sudán fue balcanizada oficialmente por Tel Aviv y Washington a través de la manipulación de las políticas de identidad, lo que llevó a la secesión de Sudán del Sur. Libia ha sido neutralizada y se divide entre varios grupos.

La libanización, como se mencionó anteriormente, también ha echado raíces en Irak, ya que el Gobierno Regional de Kurdistán (GRK) con apoyo extranjero – específicamente recibe ayuda exterior de EE.UU., Europa Occidental, Israel y Turquía – comienza a actuar más y más como si el norte de Irak, o el Kurdistán iraquí, fuesen países separados del resto de Irak.

Dore Gold, el Presidente del Centro Jerusalén para Asuntos Públicos y asesor del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, es digno de citar sus puntos de vista: *“Lo que tenemos en Siria es que el Oriente Medio se está desmoronando; una nueva forma de caos está reemplazando a la que ha existido”*

Por supuesto, esto es parte de las ilusiones de los responsables de las políticas israelíes que tienen interés en ver esto. Originalmente, la posición de Tel Aviv fue ignorada cuando la crisis comenzó en Siria, pero ahora está claro que Israel tiene un interés en ver a Siria fragmentada en trozos y en un estado de guerra civil continua. Esto es lo que el Plan Yinon y sus sucesores han descrito como los objetivos estratégicos de Israel en Siria y el Líbano.

El nacionalismo kurdo

Siria, como Iraq, puede ser vista como un punto de presión clave en el Medio Oriente. Tanto desorden va a crear una crisis regional. Mientras las cosas se calientan en Siria, el Irak frágil también está empezando a vibrar lentamente como un regional y geo-político volcán a fuego. Para aquellos que tienen dudas de que EE.UU. está avivando las llamas del fuego para crear una crisis en el Medio Oriente, o que los eventos en Siria están comenzando a tener ramificaciones regionales, no deberían hacer más que mirar a la región del Kurdistán. Combatientes kurdos nacionalistas han empezado a movilizarse en Siria y Turquía, y las tropas turcas han sido atacadas por ellos.

El Gobierno Regional de Kurdistán (GRK) ha comenzado a dar pasos importantes, que significan su independencia de Irak. En Irak, el Gobierno Regional de Kurdistán es esencialmente un estado de facto con su propio parlamento, bandera, ejército, régimen de visados, fuerzas armadas, policía y leyes.

En violación de las leyes nacionales de Irak, el Gobierno Regional de Kurdistán ha hecho incluso armas ilegales y ofertas de petróleo por sí sola con gobiernos extranjeros y entidades sin siquiera notificar al gobierno en Bagdad. Por otra parte, el Gobierno Regional de Kurdistán incluso ha impedido que las tropas iraquíes se dirijan hacia el noroeste de la frontera de Irak con Siria para asegurarse de finalizar el contrabando de armas y la anarquía.

Turquía, que mantiene estrechos vínculos con el Gobierno Regional de Kurdistán, ha instado también a este comportamiento, e incluso ha tratado al Gobierno Regional de Kurdistán como un gobierno nacional por tener contactos diplomáticos sin consultar al gobierno iraquí en Bagdad. Los líderes del Gobierno Regional de Kurdistán también están permitiendo que su país sea utilizado como una base de operaciones del Mossad contra Siria e Irán.

Irónicamente, Turquía ha advertido que tomará una acción militar contra los separatistas

kurdos en Siria, mientras que Ankara está apoyando a las tendencias separatistas entre el Gobierno Regional de Kurdistan y la división de Siria.

Aparte de crear tensiones entre los gobiernos turcos e iraquíes, esto ha tenido consecuencias en Turquía. El Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK) ha vuelto a movilizarse. El PKK ha declarado que está en el control de la Semdinli (Semzinan) del Distrito de Hakkari, provincia de Turquía, y la lucha se ha desatado en el sureste de Turquía. Las bajas han comenzado a subir, ya que las tropas turcas y las fuerzas de seguridad han comenzado a enfrentar los ataques. La ley marcial ha sido declarada en la provincia de Hakkari, según la prensa turca.

Turquía se enfrenta ahora a su propia lucha contra fuerzas anti gubernamentales, ya que parece incapaz de gobernar su propio territorio. Un diputado de la oposición turca del Partido Popular Republicano ha sido secuestrado por el PKK. El primer ministro turco, Erdogan, ha tratado de culpar a Siria por la lucha que ha estallado en las zonas kurdas de Turquía, pero omite el hecho de que la violencia en Turquía es un resultado directo de la interferencia turca en Siria. Si ellos ya no las tienen, las armas que Erdogan está enviando a Siria eventualmente encontrarán su camino de regreso a Turquía, donde serán utilizadas por las fuerzas anti-gubernamentales.

Tel Aviv apunta al Líbano: ¿Se abre un segundo Frente del Levante?

El caso del ataque al bus turístico israelí en Bulgaria es de mal agüero, por decir lo menos. Lo que llama la atención sobre el incidente es que Israel culpó a Hezbolá del Líbano e Irán inmediatamente, incluso antes de que pase una hora del ataque o una investigación fuese llevada a cabo.

Lo peor de todo es que sólo a unas pocas semanas antes, los funcionarios en Tel Aviv estaban amenazando con atacar el Líbano otra vez, diciendo que destruirían totalmente el Líbano en una tercera guerra entre Israel y Líbano. Los comentarios de Israel fueron hechos por el General de Brigada, Hertzi Halevy, comandante de la División 91a de Tel Aviv, justo una semana antes del sexto aniversario de la victoria de Hezbolá contra Israel en la guerra de 2006 entre Israel y el Líbano.

Halevy y otros líderes israelíes han amenazado con reducir a cenizas el Líbano con el lanzamiento de un ataque total contra los aliados de Siria, que están siendo presionados en una guerra multidimensional. Irán, Rusia, Líbano, Irak, y los palestinos están siendo sometidos a una creciente presión para abandonar a sus aliados sirios.

Las amenazas israelíes están destinadas a ejercer presión psicológica sobre el Líbano y Hezbollah como un medio para ampliar los medios psicológicos, económicos, diplomáticos, de inteligencia y política de asedio contra Siria en el Líbano. Las sanciones de EEUU contra Siria ya incorporan a los bancos de Irán, Hezbolá y del Líbano, que se han enfrentado a los ataques cibernéticos y a la presión de Washington y sus aliados.

Mirando hacia el horizonte venidero: ¿Bienvenidos al arco de la inestabilidad Americano?

El cerco patrocinado por Estados Unidos en Siria es parte de sus intentos para dividir a Eurasia y mantener su primacía mundial como superpotencia. Washington no tiene piedad por sus amigos o, bien sus enemigos, y países como Turquía y Arabia Saudita con el tiempo

serán utilizado como carne de cañón. Los estrategas estadounidenses desean que el área que va desde el norte de África y Oriente Medio al Cáucaso, Asia Central y la India, se convierta en un agujero negro de lucha, al estilo de los “Balcanes euroasiáticos” de Brzezinski.

Los árabes, Irán y Turquía están alineados para un conflicto mayor, porque EE.UU. está perdiendo su estatus de superpotencia. Todo lo que queda de la condición de superpotencia de Washington es su poder militar. Hacia el final de su vida relativamente corta, la Unión Soviética también tenía solamente el poder militar. La Unión Soviética experimentó el malestar social y estaba en decadencia económica antes de que colapsara. La situación de EE.UU. no es muy diferente, si no peor. Washington está roto, dividido socialmente, convirtiéndose en racialmente polarizada, y disminuyendo rápidamente en su influencia internacional.

Las élites de EE.UU., sin embargo, están decididas a resistir lo que más se parece a la pérdida inevitable de la condición de superpotencia de su país e imperio. Incendiar a Eurasia con fuego y sedición parece ser la respuesta de Washington a la prevención de su propia decadencia. EE.UU. planea comenzar un gran incendio en Marruecos y el Mediterráneo hasta las fronteras de China. Este proceso ha sido esencialmente iniciado por EE.UU. a través de la desestabilización de tres diferentes regiones: Asia Central, Oriente Medio y África del Norte.

Los primeros pasos que EE.UU. y sus aliados de la OTAN y árabes llevaron a cabo para hacer esto no se han iniciado en Siria. En el Medio Oriente, este proceso se inició a través del cerco de Irak, que finalmente dio paso a la invasión anglo-estadounidense y la ocupación de ese país en el año 2003. En Asia Central, el proceso se inició con la desestabilización de Afganistán durante la guerra fría y el apoyo de EE.UU. para la lucha entre las diferentes fracciones, incluso a los que se convertirían en talibanes; el 9.11 le dio a EE.UU. y sus aliados de la OTAN la oportunidad de invadir.

En el norte de África, finalmente, EE.UU. e Israel balcanizaron a Sudán a través de años de presión y operaciones encubiertas. En las tres regiones mencionadas anteriormente estamos viendo ahora la segunda ola de desestabilización.

En Asia Central, la guerra en Afganistán se ha extendido a Pakistán por la OTAN. Esto ha dado lugar al término “AfPak” para describir a Afganistán y Pakistán como un teatro. En África del Norte, Libia fue atacada en 2011 por la OTAN y la Jamahiriya ha sido esencialmente dividida entre varios grupos. En el Medio Oriente, esta segunda ola de operaciones de desestabilización se dirige a la República Árabe Siria como una continuación de lo que sucedió en Irak.

Washington parece estar soñando con este escenario: *revueltas kurdas tienen lugar en Siria, Turquía, Irak e Irán; guerras civiles sectarias consumen a Irak, Líbano, Siria, Turquía y Yemen en el fuego, la inestabilidad y la lucha sangrienta en Argelia, Egipto, Libia, Pakistán y Sudán, los bereberes y los árabes peleando unos contra otros en el norte de África, la inseguridad y la incertidumbre política propagándose en Asia Central; una guerra en el Cáucaso del Sur consume Georgia, Armenia y la República de Azerbaiyán, encendiendo las revueltas entre los Balkars, chechenos, circasianos, daguestaníes, ingushetios, y otros pueblos locales del Cáucaso en contra de Rusia en el Cáucaso del Norte, el Golfo Pérsico es una zona de la inestabilidad, y Rusia está en desacuerdo con la Unión Europea y Turquía.*

Este incendio está siendo constantemente impulsado por Washington. En última instancia, todo esto está destinado a interrumpir algunas de las rutas de energía más importantes del mundo y útiles para lastimar a las economías importadoras de energía en China, las principales potencias europeas, India, Japón y Corea del Sur.

Esto podría obligar a que la Unión Europea se convierta en más militarista por la desesperación para salvar su economía. Tal escenario podría ser peligroso para Rusia, proveedor de energía, así como para los estados de la OPEP, que tendrían que elegir entre la UE y China, si hay escasez de energía.

Una guerra de recursos – como la Primera Guerra Mundial – podría encenderse, lo que traería la ruina a una gran parte de África y a todas las regiones industrializadas de Eurasia. Esto sucedería mientras que EE.UU. se apoyaría a en el Hemisferio Occidental, observando desde una distancia segura, al igual que lo hizo durante la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, antes de dar los pasos para recoger su parte como el benefactor económico de un guerra devastadora.

*El autor premiado y analista geopolítico, **Mahdi Darius Nazemroaya**, es el autor de The Globalization of NATO (Clarity Press) y un libro de próxima aparición: The War on Libya and the Re-Colonization of Africa. También ha contribuido en varios libros que van desde la crítica cultural a las relaciones internacionales. Es un sociólogo e investigador asociado en el Centre for Research on Globalization (CRG), colaborador de la Strategic Culture Foundation (SCF), en Moscú, y miembro del Comité Científico de Geopolítica, en Italia. También ha abordado asuntos de Oriente Medio y de relaciones internacionales en varias cadenas de noticias televisivas, incluyendo Al Jazeera, Telesur, y Rusia Today. Sus escritos han sido traducidos a más de veinte idiomas. En 2011 fue galardonado con el Primer Premio Nacional del Club de Prensa de México por su trabajo en el periodismo de investigación internacional.*

Traducido para Sleepwalkings por **Ariel Millahüel**.

La fuente original de este artículo es [Artículo original publicado el 14 de agosto 2012](#)
Derechos de autor © [Mahdi Darius Nazemroaya](#) y [Matt H.](#), [Artículo original publicado el 14 de agosto 2012](#), 2012

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Mahdi Darius Nazemroaya](#)** y **[Matt H.](#)**

Sobre el Autor

An award-winning author and geopolitical analyst, Mahdi Darius Nazemroaya is the author of The Globalization of NATO (Clarity Press) and a forthcoming book The War on Libya and the Re-Colonization of Africa. He has also contributed to several other books ranging from cultural critique to international relations. He is a Sociologist and Research Associate at the Centre for Research on

Globalization (CRG), a contributor at the Strategic Culture Foundation (SCF), Moscow, and a member of the Scientific Committee of Geopolitica, Italy.

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca